buenos aires:
aspiro:

brahim Z.

buenos aires:
aspiro:
a esto huele el cielo que soñé

tenía 8 años
maradona hizo el milagro
y había que irle al que hablara *nuestra* lengua
al que habitara *nuestro* continente

él solo
solito como un tango
como el cuchillo de las milongas de Borges
así
birlando ingleses
como la argentina que se burla de la historia
así

y no es el primer poema que menciona ese otro

el poema

maradona contra todo pronóstico ganó un mundial *él solo*

su poema

su mano y sus piernas

dios podridamente humano
al que tanto le rezan
que nos hace decir la palabra sorpresa:
desde entonces imaginé el olor del cielo

ahora en el año treinta de mi vida
aspiro:
buenos aires
huele justo como lo imaginé

(ya llegué)

la mina me mira
todas las minas tienen *esa* mirada lánguida

miento

algunas tienen *esa* hermosa y lánguida mirada
que me evade
que me esculca y me escupe:

sos extranjero

pero no sé cómo explicarle
que como Cortázar
sólo nací lejos

la primera vez que me tomo una fotografía junto a una tumba

es la tumba de Oliverio Girondo

es la de las hermanas Ocampo

es la de Bioy Cásares

es la tercera vez

fotografía junto a una tumba:

mientras camino una gata pinta y en celo
me pide mimos palabras
la ser más viva junto a mis poem(t)as muertos

por cada poema un gato
en este panteón-corazón
de la ciudad del buen aire

llegué en bus a la recoleta
me voy en gato

engatusado

en el bus que aún mantiene
sus ochenta centavos de cuota
de pie
con el tambaleo de la ciudad
rompiéndome el equilibrio
miro
los pechos rebotantes (rebosantes) y escotados
de una de *esas* minas que tienen *esa* mirada
miro
la cabeza de un hombre calvo
que rebota contra su argentinidad
miro
El Río
el de la plata
y ya no río ni miro:
lloro:
lloro un cauce sucio y enorme
sonrío

no me puedo perder
 camino por la ciudad
como por mi departamento
que abandoné muy al norte

y llego a donde quiero:
estoy en casa
nunca viví aquí
pero de algún modo hice retorno

y en uno de los espejos del Richmond

 vacío porque están a punto de cerrar
(9:30 pm)
un viejo con ceguera me mira me mira
y dice con voz cansada:

los mayores hicieron la ciudad
la hicieron con una cruz y una espada
la hicieron con sudor, con años, con lágrimas
también con el coraje y con el destierro

es ahora cuando el sol está bien oculto
que la ciudad seductora y peligrosa despierta
para enseñarme su escote

y precisa
 asesina
 clavarme esa espada

el dramatismo:
un barrio
 una remera
una cancha

el dramatismo:
 una navaja
la muerte fría
 un bife casi crudo
las cuerdas del cello
 bandoneón

llueve buenos aires
 siempre es tarde

la cacerola suena amenazante
y una calle está cerrada

vacía la casa
llena la memoria

nada es pequeño
 nada espera

todas las rabietas del mundo

cada calle está escrita en un libro:
 tango

¿en qué momento se me hicieron hermanos
los desaparecidos?
¿en qué momento se me hicieron madres
las abuelas?
¿desde cuándo me hacen llorar cada vez que las veo
las pienso las escucho las leo?
porque si la dignidad en este continente aún tiene cara
es de mujer
vieja y arrugada
tiene treinta años como yo
y un pañuelo blanco le cubre la cabeza

cuando soy costal de contradicciones y tristezas
cuando soy día gris y garabato
llegan ellas
ellas diciéndome un lunes día del libro y de la lengua
luchen, luchen todas las luchas son la lucha
tenemos que estar juntos

entonces lucho
escribo
y escribo

hoy llegué al atardecer a plaza de mayo

cuánta sangre
cuánta historia

en este amado país hay un detalle un gesto:

mis personajes de la historia
están vivos:
son personas

cuando las veo
cumplo con el sacrosanto deber
de abrazarlas y besarlas
como un hijo

así el amor es cosa fácil

me moriré de *buenos aires*
de mirarla crecer desde la autopista de ezeiza

de Corrientes a las dos de la madrugada
hundido entre libros

esta ciudad está hecha de pilas y pilas de libros

de calles con nombres que resuenan como campanas

y de un cielo brutal de tango de leyenda

aquí la vida cotidiana lleva minifalda

todo mundo conversa
como si la verdad tuviera una sola boca
y la vida se fuera en ello

noche trampa venena

una de muzarella a la piedra

delirio

la amo con fondo de bandoneón

y punto me detengo
porque este amor no es de interés público

sólo diré que no exagero cuando digo
que lloré todo el vuelo de regreso

de huída

volveré a buenos aires

o no volveré nunca a ningún lugar